

ES POSITIVA LA ATRACCION TURISTICA DE UN CENTRO DE EXPOSICION FOLKLORICA MUSICAL EN LA HABANA

Por ARMANDO MARIBONA

POCOS países del mundo poseen manifestaciones folklórico-musicales de tanta trascendencia y variedad como el nuestro, y han contribuido a popularizarlo internacionalmente conjuntamente con el tabaco, el azúcar y la belleza inconfundible de la mujer cubana. Pero pocos países tienen, además, un organismo como el Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas, compuesto por profesionales competentes, de grandes proyecciones y entusiasmos. Ambos factores, en unidad perfecta, están llamados a constituir una serie de atracciones turísticas interesantísimas, porque el IMIF se propone dar a conocer a los extranjeros, en marco y ambiente cubanos, sus actividades y realizaciones.

El fenómeno musical folklórico en Cuba permaneció, hasta la fundación del IMIF —1950— a expensas de las contingencias más diversas, ya que una expresión tan característica de cada pueblo como es la música popular, únicamente encuentra su verdadero cauce cuando un organismo altamente preparado localiza, recoge, clasifica, estudia, divulga y defiende todo lo inherente a la misma.

Bajo la orientación de Odilio Urfé, joven músico cubano inteligente y culto, el IMIF no sólo ha dado pruebas concluyentes de sus capacidades y severas disciplinas técnicas en materias musicográficas, sino también del espíritu de iniciativa o del gran tesón de sus miembros cuando, sin recursos económicos, restauraron la abandonada iglesia de Paula, joya arquitectónica del siglo XVII, sede del IMIF, donde se puede apreciar la magnitud del esfuerzo realizado.

En la medida de sus posibilidades el Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas proporcionará a curiosos, historiadores e investigadores en materias musicográficas todos los elementos que soliciten. Proyecta también ofrecer adecuadamente a los extranjeros, con lógicas miras recreativas, atractivos elementos recreativos en relación con los más caracterizados hechos folklóricos de Cuba. Exhibirá en vitrinas y otros medios modernos la extraordinaria colección de instrumentos y vestuarios que está coleccionando; organizará conciertos especiales de música cubana de los distintos tipos o géneros programados en un calendario que se distribuirá con suficiente anticipación. Y de acuerdo con el Mtro. Gonzalo Roig, será presentada la zarzuela "Cecilia Valdés", anualmente, al aire libre con los muros de la Iglesia de Paula como fondo auténtico de la famosa novela de Cirilo Villaverde.

Otra de las mayores aspiraciones de esta novel institución es reunir y exponer en los amplios espacios disponibles de la Iglesia de Paula toda una pinacoteca que recoja las manifestaciones (géneros, formas, estilos, etc.) de que consta la música folklórica, popular y vernácula cubana. Ya cuenta el IMIF con numerosas composi-

ciones antiguas, manuscritas, impresas y grabadas en discos, recogidas en diversos lugares del territorio nacional o traídas del extranjero donde las conservaban descendientes de viejas familias.

El hecho de que se pueda admirar en la Iglesia de Paula la artística urna de bronce que contiene las cenizas del inmortal violinista cubano Brindis de Salas, obtenida en Buenos Aires, confirma las posibilidades del IMIF como uno de los centros de interés de nuestra nación.

El doctor Jorge Le-Roy, hijo del último médico que tuvo el Hospital de Paula, donará al IMIF un panel de documentos, fotografías y pinturas del que fue uno de los primeros establecimientos benéficos coloniales de La Habana.

La importancia del Museo Especializado del IMIF ha sido comprobada por el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Museos Nacionales, quien al visitarlo prometió donar las vitrinas para la exhibición de las valiosas piezas que le fueron mostradas.

Son varios los elementos de trabajo que el IMIF está solicitando de personas e instituciones, entre ellos las estanterías que han de guardar, modernamente clasificado, el gran archivo de manuscritos e impresos, así como su discoteca y su fototeca.

Una institución como el IMIF, con sus realizaciones y apetencias, no puede desarrollarse con la asignación inferior a cien pesos mensuales que recibe del Instituto Nacional de Cultura. El Instituto Cubano del Turismo ha prometido su cooperación económica tan pronto disponga de fondos para estimular la creación y sostenimiento de **atracciones permanentes** que den prestigio a nuestro país. El Gobierno debiera dar un subsidio constante al IMIF, que es una realidad, no una quimera, pues sus beneficios a la cultura nacional se aprecian ya notablemente, y es lógico suponer que si contara con medios suficientes las multiplicaría. El festival de Música Folklórica que presentó en 1953 fue una demostración indiscutible de que el pueblo cubano y los turistas aman esa clase de espectáculo, que provocó la inclusión de orquestas típicas y grupos coreográficos típicamente criollos en los principales cabarets habaneros. El IMIF conserva grabaciones de determinadas formas presentadas en dicho festival, como son la historia del Danzón, la Rumba auténtica, con sus variantes, y la Conga, como manifestación colectiva.

Por iniciativa de la altruista dama Teté Bengochea de Pedraza el IMIF contará con un excelente aparato de reproducción gramofónica de alta fidelidad, encabezando el allegamiento de fondos con una fuerte contribución en metálico, la cual fue precedida de otro donativo de las Juventudes Musicales, que orientan la propia señora Bengochea y el doctor Orfilio Suárez Bustamantes.

La Iglesia de Paula es un escenario tan adecuado para actividades artísticas, que la Sociedad de Conciertos, presidida por la distinguida dama Clemencita Martínez de Díaz Robainas, está consi-

derando el efectuar allí varias presentaciones de la Orquesta de Cámara del Instituto Nacional de Cultura que, como es sabido, funciona bajo el patronazgo de dicha Sociedad.

Por su parte el Patronato de las Artes Plásticas, con la cooperación del IMIF, tiene abierta al público en la Iglesia de Paula, hasta el día 31 de julio próximo, una exposición-venta popular de cuadros, escultura y grabados que esté siendo muy visitada, habiendo varias familias adquiridos cerca de 70 obras.

La escultora austriaca Luisa Lepa-Ves ha aprovechado esa exposición para exhibir su monumental imagen de San Antonio de Padua, tallada en madera, que bendijo recientemente el Rvdo. P. Angel Gaztelu, párroco de la Iglesia del Espíritu Santo.

Cuando un grupo de personas desinteresadas y constructivas integran un organismo y éste avanza lenta pero firmemente, es como un imán sumador de buenas voluntades, de proyectos similares, de ideales afines. El Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas se encuentra al principio de un largo camino de grandes éxitos.

